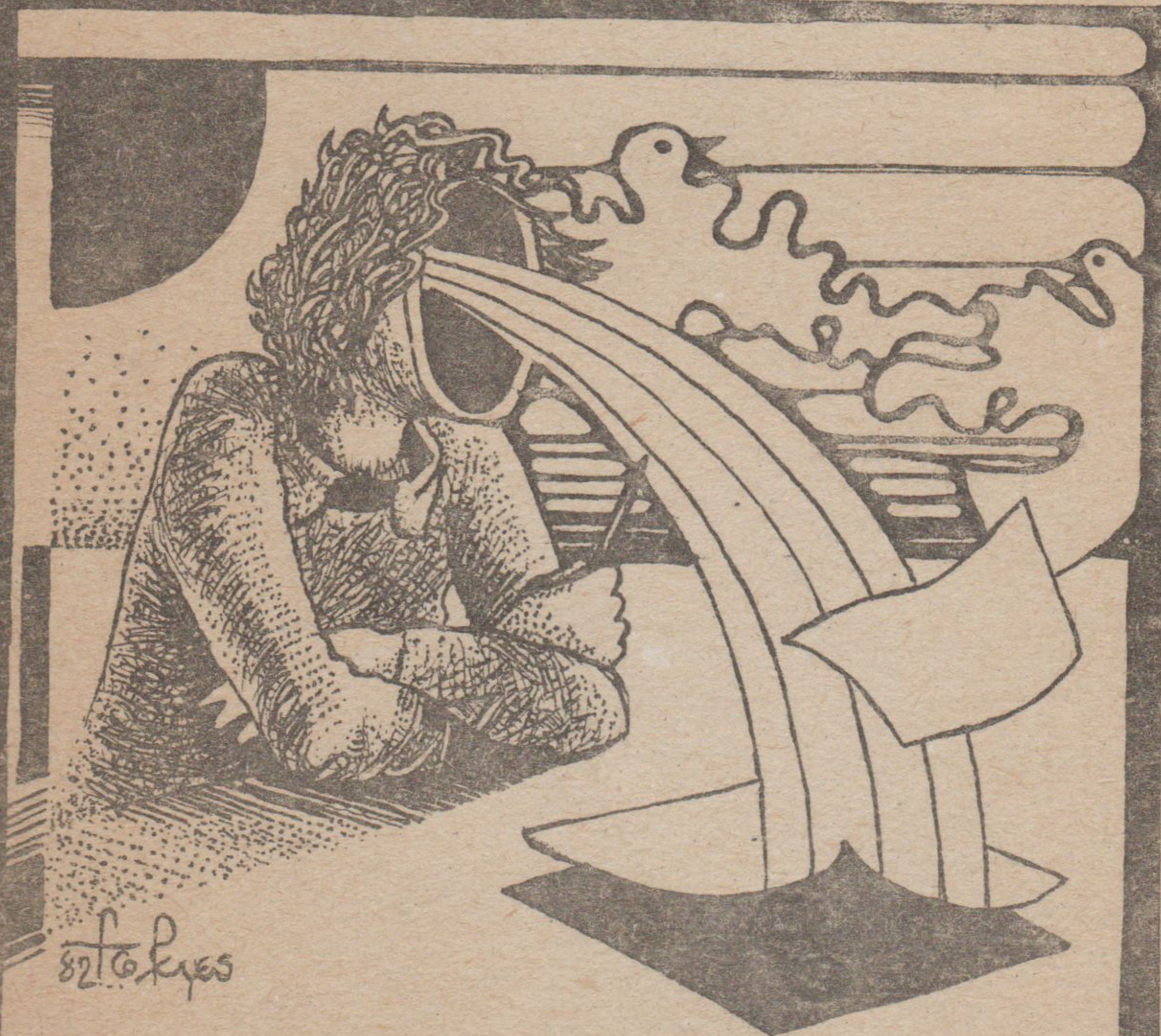


Palabras Sin Arrugas



PALABRAS SIN ARRUGAS

REVISTA DE
CUENTO
POESIA
ENSAYO

Febrero/83. Número 11
Ediciones "La Plancha"
Toda correspondencia o colaboración
deberá ser dirigida a:
"Palabras Sin Arrugas"
Apartado Postal No. 1217
Cód. Post. 31000
Chihuahua, Chih.

Esta Edición consta de 600 ejemplares.

EDITORIAL

3

PARA TRATAR DE CONOCER EL MUNDO
INDIGENA DE CHIHUAHUA
Luis Urías

6

RESURRECCION

Arturo Rico Bovio

10

POEMA

Manuel Balthier

111

EL VIENTO

Leoncio Acuña

13

CAMPESINO

Daniel Torres

15

TRANSMUTACION

Jean Loui Gonter

16

UN ACTO DE AMOR

Sergio Durán

17

POEMA

Jean Loui Silvy

21

LA ROSA

Tadeusz Różewicz

22

ALTURAS DE MACCHU-PICCHU
DE PABLO NERUDA
Socorro González de Loera 23

POEMA
Rogelio Treviño 28

PERRO CALLEJERO
José Jauregui 29

POESESION EN MIGRACION
Rubén Mejía 32

KARL MARX Y SU TESIS DOCTORAL
Jorge Benavides 33

CINE
Rubén Nevárez 38

CONSEJOS PRACTICOS
Elías Montañez 40

VIÑETAS de Francisco (Chato) Reyes

La misma desproporción se observa en las sanciones relativas al daño en propiedad del Estado, ejercicio de actos de dominio en construcciones ajenas y ocupación de tierras; apoyándose además el anteproyecto en expresiones tan ambiguas como "... entorpecimiento de los servicios públicos" y "... trastorno de la vida cultural".

Todo esto redundará, evidentemente, en beneficio de los detentadores del poder político y de los poseedores de la riqueza (latifundistas incluidos), y en perjuicio de los desposeídos, a quienes muchas veces ante un gobierno sordo y corrupto no queda más remedio que la violencia, para hacer oír sus voces y tratar de lograr el viejo ideal zapatista : Tierra y Libertad.

Invitamos al público al más detenido análisis del mencionado anteproyecto de ley -ya que se supone nuestra ley- y a la protesta para lograr su modificación. Está claro que sólo participando lograremos leyes menos impuestas por el capricho y el interés ajeno y, en verdad, más nuestras.

II

En el trasfondo de toda crisis económica hay una crisis humana y cultural. El "subdesarrollo" de un país no se supera exclusivamente mediante la industrialización del mismo. Modernizar no sólo debe entenderse desde un punto de vista tecnológico, sino también en un sentido cultural. Es un error, por más obligatorio que parezca ser, querer entrar a cualquier costo en el acelerado mundo de la modernidad -traducida ésta en particulares proyectos de desarrollo para los países del tercer mundo impuestos por el Fondo Monetario Internacional. Atender y promover la cultura es el primer proyecto para enfrentar una crisis y para superar al sistema que la produce, porque la cultura de un pueblo al mismo tiempo que lo hace crecer, le permite echar raíces en su propia tierra, en sí misma. La cultura es culto y cultivo de nosotros mismos.

Desde sus orígenes la palabra escrita ha sido el mas fime medio de comunicación. La esporádica cultura difundida y publicitada a través de los llamados medios masivos de comunicación se ha convertido en un beneficio cobrado a un precio muy alto (a la empresa cultural Televisa no la salva ni los Picassos). Disparar a ciegas el costo de los libros, y demás material impreso, significa volver a un más elitista la posibilidad - que tenemos de conocer y asimilar nuestra tradición cultural y de encontrar un modelo de desarrollo propio que sea consecuente con las auténticas demandas de los intereses populares, porque el hambre del pueblo es también de índole cultural y no podrá satisfacerse nunca llevando bajo el brazo una hambreadora "canasta básica de alimentos".

Por eso la unificación de proyectos de diez de las principales casas-editoras del país para salvar la industria del libro, es sencillamente --ejemplar; porque, como pregunta Carlos Mosiváis, ¿de qué sirve un país sin lectores? Sin duda que sí puede servir, pero a los intereses de esa minoría que a toda costa, y costo, busca mantener estas caducas -estructuras económicas y políticas.

Quede, pues, claro: el ejercicio de la democracia es el ejercicio de la cultura. Democratizar la posibilidad de la lectura es un deber del Estado y de las instituciones educativas, y un derecho inalienable del pueblo. Una crisis no se resuelve solamente a través de cifras o de --chingadas renovaciones morales, sino sobre todo en la lucha y trabajo diarios del periodismo honesto, de los sindicatos independientes, de los partidos de oposición, de las fuerzas y organizaciones progresistas, en suma, de la acción conjunta de conciencias críticas. Opongamos a la crisis la crítica.

el grupo

El derecho del vencido, eso es lo que hace falta rescatar. En hacerlo radica la cultura.

(José Vasconcelos)

PARA TRATAR DE CONOCER EL MUNDO INDIGENA DE CHIHUAHUA

Desde hace ya casi cinco siglos, han coexistido entrelazadas las culturas indígenas y las que ahora se llaman la "nación mexicana". Durante todo ese tiempo, nosotros, los mexicanos, hemos prestado poca atención a esos hombres, sus formas de vida y sus productos materiales. Casi siempre porque no los consideramos de interés, porque creemos que viven en una forma ya superada. Y por eso los llamamos "primitivos", ingenuos, sub-desarrollados y tontos; o simplemente feos, sucios y flojos.

Creando pues que no saben valorar lo que tienen, encontramos sensato el no ocuparnos de ellos, más que cuando queremos tomar para nuestro beneficio algo que está bajo su dominio, o cuando intentamos dirigirlos -a veces no tan sólo convencerlos- hacia nuestra forma de vida, lo que en el fondo significa también nuestro beneficio.

En una situación así, resulta natural el que no prestemos atención a esas culturas, y que no se hayan

hecho intentos decididos de conocer claramente su manera de vivir. Tal vez creemos que no hay nada que aprender de ellos. Pero dentro de lo que se llama arte y cultura, parece que no hemos estado en general muy interesados: no estudiamos ni promovemos como es necesario nuestras expresiones materiales o conceptuales, casi siempre nuestro interés está puesto en otras formas de vida, que tomamos como modelo.

La Maldición de la Malinche o ¡claro! mis calcetines son del Paso,, Tex.

Así, de pronto, en este medio, es estas circunstancias, con estas peculiaridades de nuestra sociedad, resulta sorprendente y complicado poner los sentidos en esos mundos indígenas: nos resultan cada vez más extraños, conforme nos vamos adentrando en ellos; realidades paralelas que en la base se ordenan muy diferentemente a nuestro mundo, "su realidad es percibida, imaginada y pensada en una forma muy distinta.

En nuestro tiempo, si deseamos

conocer algo de estas gentes, tenemos que hacerlo desde el punto de vista más alto posible de nuestro propio medio cultural (¿y por qué no? desde los más bajos también, para tener un amplio espectro) y con los mejores medios y herramientas-materiales y conceptuales o meta-físicas- de que disponemos. Si vamos a tratarlos pensando en superioridad e inferioridad, tendremos ya un prejuicio que los clasifica en un nivel inventado por nosotros y no será de extrañar que se comporten como se les pide. Pero si hacemos una relación en forma mas plena de nuestra capacidad, tal vez nos encontremos también allí con quienes conozcan esos estados y vivencias superiores.

De John Cage a
Erasmus Palma

En la práctica esto quiere decir, por ejemplo, que si vamos a escuchar y estudiar la música de los tarahumares, tendremos que hacerlo tomando en cuenta y teniendo presente no sólo la música de otros pueblos llamados "primitivos", y el folclore en general, sino también la historia completa de la música occidental y oriental que ya conocemos. Para comprender la expresión de la música de los matachines raramuri -y no solo oírla para saber si nos "gusta"- habrá que considerar la música europea

de violín, los minuetos, los grandes conjuntos sinfónicos, los violinistas húngaros, los virtuosos del violín clásico, de Paganini a Heifetz, los mariachis y a los granjeros norteamericanos, las orquestas de tango, el violín eléctrico de Papa John Creach y Olga Breeskin, las obras de no-música de Kosugui y los conciertos por destrucción del instrumento de Nam June Paik.

No podemos pretender ignorar algo con la intención de "hacerles un favor", considerarlos a los "pobrecitos", para que la comparación no vaya a resultar cruel. No podemos olvidar nada y debemos considerarlos a la luz contemporánea; si somos exigentes con nuestros músicos y la música que hacen igualmente debemos, dentro de su propia concepción, pedir la más alta calidad posible a los músicos indígenas.

Si no sabemos cuales son los valores que buscamos, ni dónde están, necesitamos un panorama amplio y claro. Porque hasta ahora la gran mayoría ha buscado esos valores donde cree que están, y no los han encontrado simplemente porque no están ahí, que es donde generalmente tenemos los nuestros, tan diferentes. Y muchos piensan, por lo tanto, que no los hay.

Algunos creen que conocen al indio por haber nacido en la misma sierra, haberlos visto desde pequeños, hablar su lengua. Pero si muchas veces no comprendemos a las personas del sexo opuesto dentro de nuestra misma cultura, a la esposa o al marido, más difícil resulta tratar de conocer la experiencia de vivir en una forma diferente, por lo poco que se manifiesta externamente, y que es traducido literalmente con una pérdida total del sentido original.

A veces otros tratando de ser exactos, precisos, ordenados -"científicos"- llegan y miden todo con sus medidas, sus propias proporciones hasta acumular una gran cantidad de datos: ponen termómetros y hacen estadísticas con las fluctuaciones diarias y anuales, traducen al Latín los nombres de las plantas que utilizan, trazan mapas con los movimientos que hacen por el espacio durante siglos, comparan sus ollas con las descripciones que se hacen en antiguos documentos escritos con palabras ya incomprensibles para nosotros mismos; luego reúnen todo en un libro, que lleva un prólogo donde se dice que el autor no se compromete a nada que parezca una posición o un punto

de vista, y que se trata de una descripción lo más imparcial y desprejuiciada posible. El libro termina almacenado en bibliotecas y memorias. Y así creemos saber. Pero otra vez se nos escapan y no podemos acabar de empezar a conocerlos.

El Fantasma del Hombre Invisible

Nuestra ciencia -aun la psicología- es básicamente utilitaria: se ocupa solamente de las cosas materiales, y no considera de interés las emociones, las mentalidades, la imaginación, la voluntad y la vida metafísica de las personas. Casi todo lo que conocemos no lo comprendemos: esto se ve cuando los mismos medios, las tecnologías que manejamos escapan de nuestro control y producen efectos no buscados ni calculados, que nos crean graves problemas.

El estudio de lo que se llama arte y artesanía permite escapar a esta necesidad de medir y catalogar, y hace posible considerar los aspectos de ese mundo invisible - donde se idea, se inventa y se crea el mundo material de las culturas y civilizaciones. (El peligro de quitar los pies de la tierra está en creer que cualquier idea tiene un valor absoluto, por el simple hecho de que es percibida o cono

cida).

El oído sutil de los tarahumares, la conciencia que tienen del mundo acústico será mejor percibida y disfrutada una vez que se le atiende por la música misma, por el sonido de su lenguaje y de sus cantos, más que por las diferencias en decibeles detectas con aparatos supersensibles.

Os Digo, Señores, Que La Tierra es Redonda.

Lo interesante del caso es - que, como hasta ahora prácticamente solo se ha descubierto América, el continente, todavía tenemos por descubrir a sus nativos y su mundo, su cultura. Al entrar en esa realidad nos encontramos con una riqueza - tal vez mayor que la que ha representado el territorio de América, porque no sólo tenemos -

la posibilidad de ver la realidad desde los puntos de vista de - otras formas de ser y de entender otras visiones del universo, sino que descubrimos también aspectos de nuestro mundo que pasaban desapercibidos, vistos en otra - proporción.

Si dejamos de ser el Llanero Solitario que tiene como criado a un indio, podremos tal vez lanzarnos a la oscuridad del mar que nos separa de los nuevos mundos: la América invisible de la cultura indígena. Como aquel Colón que se lanza, dejando atrás lo viejo, en busca de lo desconocido después de asentar el famoso huevo de lo improbable, el germen de lo nuevo, sobre la antigua mesa de lo ya conocido.

Al fin tendremos una nueva - compañía y un nuevo suelo donde construir. ¡Tierra a la vista!

RESURRECCION

Clavado en esta astilla palpitante
y asido al tiempo original
veo pasar al Mundo
¡trompo lanzado
por la diestra mano de un dios-niño
en el mantel nocturno de los sueños
juguete y manjar!
y sin embargo
en su errático correr por los espacios
zumba y gime
oscila y tiembla
¡navío extraño
de heterogénea tripulación encadenada
por la piedra y el fuego!
escucho
el clamor de las risas recortadas por lamentos
de los llantos que acunan las sonrisas
de las imprecaciones
de los cantos
del espasmódico fluir de la esperanza
y ahora (como entonces)
vuelvo a dejar mi puesto en la atalaya
-cristal del sentimiento
de lo eterno-
y a renacer
en cada chispa de aurora que se enciende
en la hojarasca secreta de cada hombre
y en la llaga de la mano que padece
públicamente
la iniquidad.

P O E M A

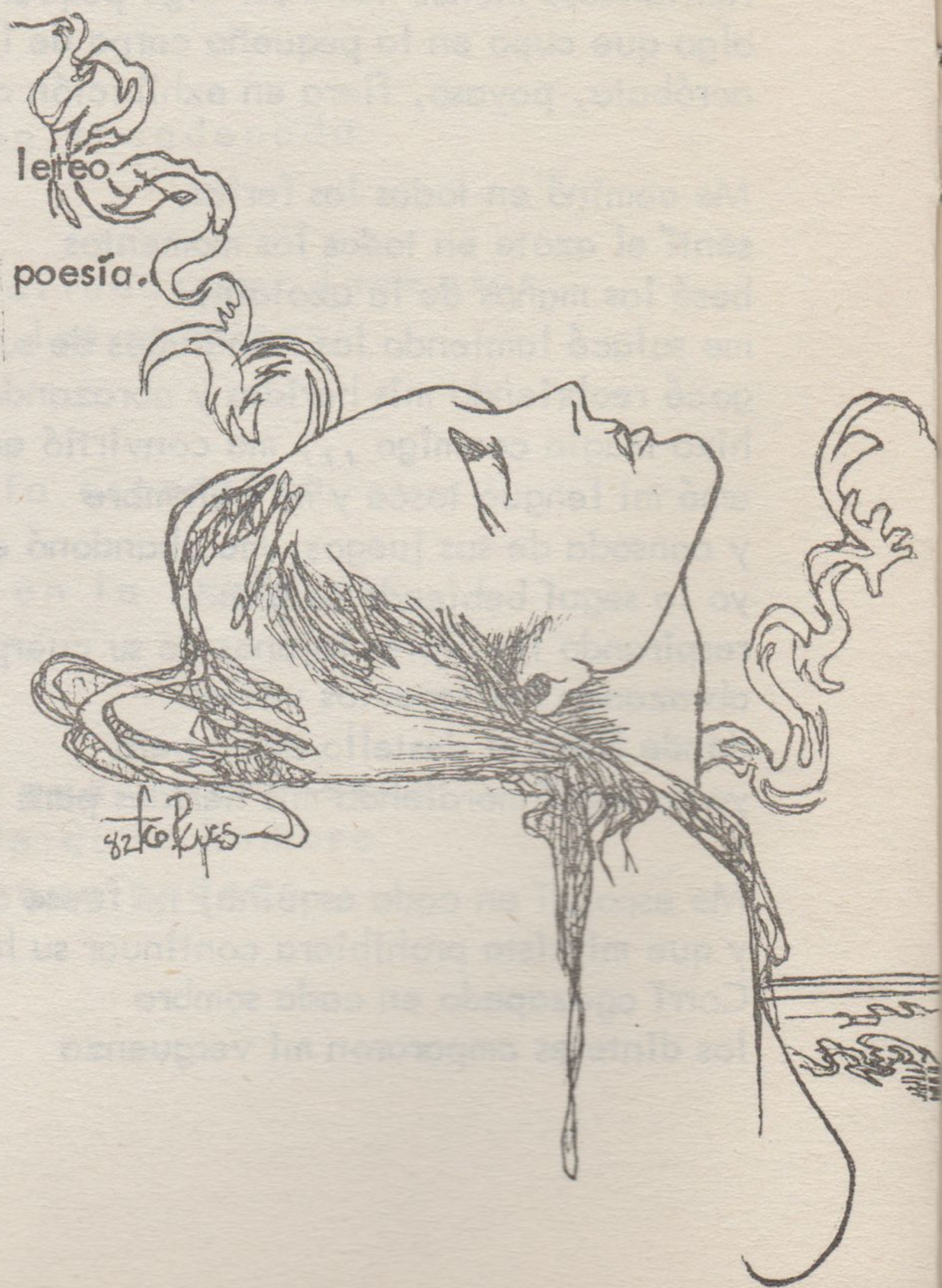
Fuí su títere, bien lo recuerdo
me encontró un día mal sentado en la mesa del café
me envolvió en su aliento.
Era una serpiente,
mis ojos engarzados en sus ojos
mi cuerpo bailando el movimiento de su cuerpo
su cuerpo sibilante, su rostro sibilino
sus manos enroscándose en los espacios exteriores de mi cuerpo
y esto mío
limitándose menos hasta ser algo pequeño
algo que cupo en la pequeña carpa de la que luego fui carpero
acróbata, payaso, fiera en exhibición de aquellos sueños.

Me caminé en todas las ferias,
sentí el azote en todos los momentos
besé las manos de la azotaina
me solacé lamiendo los mendrugos de su cuerpo
gocé reabriendo mis heridas y abrazando mis rejas de carpero
hizo magia conmigo , , , me convirtió en su perro
amó mi lengua tosca y mi pelambre
y cansada de sus juegos, me abandonó en un basurero
yo la seguí bebiendo su pisada
respirando los olores lejanos de su cuerpo
abrazando los espacios vacíos
donde flotó el destello de su pelo
yo la seguí mordiendo mis heridas para sentir las iras de aquel fuego .

Me escondí en cada esquina, no fuese que me viera
y que mi vista prohibiera continuar su huella .
Corrí agazapado en cada sombra
los dinteles ampararon mi verguenza

el árbol sirvió a veces de guarida
la seguí siempre recogiendo mi sombra
mas ella lo supo, y ahora no usó el látigo de cuero
permitió que el martirio se incubara en la pena
que la angustia célula a célula me corrojera
que mi cuerpo se diluyese en los caminos arena por arena
piedra a piedra
calle a calle
pueblo a pueblo
hasta que de nuevo
me permitió ir con ella feria a feria
pasando de su cuerpo a su carpa
de su jaula a su pista
de su pelo a su arena
de su circo a su cama
de su lecho
de nuevo a la perrera.
Entonces
la ahogué y bebí en las aguas de lereó
¿su nombre?

la llamaban poesía.



EL VIENTO

El viento se calmaba a ratos, pero después de la tranquilidad que parecía establecerse, iniciaba de nuevo su soplo con más fuerza. Sin embargo, eso no parecía turbar al discursante que se encargaba de dar la bienvenida al futuro Presidente de la República, a nombre del pequeño poblado que ahora se vestía de gala.

El candidato se esforzaba por mantener una postura digna, tratando en vano de ignorar al viento que continuamente le llenaba la frente con mechones de su cabello. - ¡El hombre más digno de representar la voluntad popular está con nosotros! ... ¡El patriarca de la democracia que perfilará nuevos horizontes revolucionarios! - gritaba el discursante con demasiado empeño, visiblemente emocionado.

Las multitudes que se concentraban bajo el entarimado a todo ponían atención, excepto a las palabras que surgían de los altavoces.

- Mira Micaela - le dijo una mujer de rasgos faciales semindígenas a otra señora gorda que estaba a su lado - ¡qué buena gente se ve el candidato, hasta parece santo!

- Si - contestó la otra mujer a la vez que levantaba una banderita de papel con su diestra y sonaba una matraca con la otra mano - nomás fíjate en la ropa tan bonita que trae, ¡tan elegante! ¡Ah, si Romualdo se vistiera ansina!

- Oye, ¿on'tá Juanito? Acuérdate que el director les dijo que no faltaran porque iban a pasar lista: que todos vinieran a hacer valla.

-Pos por allí debe de andar. También el patroncito le dijo a Romualdo que viniera, pero yo presiento - que luego se van a ir a tomar, ya conoces a los hombres.

El viento soplaba cada vez más fuerte. Los campesinos se detenían el sombrero para que no se los arrebatara ese aire de semana santa.

-Oye tú, ¿qué es eso de la reforma agraria? - le - preguntó un campesino a otro.

-Pos sepa la bola. Lo bueno es que alueguito va a seguir la música. Hasta dan ganas de echarse un traguito.

-Sí - afirmó el primero - hasta el patrón anda contento. Me dio permiso de faltar mañana. Eso sí me dijo - que no faltara ahora, que había que hacer bulto para que el Presidente Municipal estuviera contento - La - charla se vio interrumpida por un ventarrón impetuoso que impidió al candidato iniciar su discurso. Los carteles propagandísticos se habían ido despegando y - *ahora chocaban con el primer obstáculo que les salía a su paso.*

Entonces la gente empezó a movilizarse. Unos se refugiaban discretamente en el marco de una puerta, otros se metían a la iglesia, encontrándole una utilidad práctica. Después todo mundo corría con los ojos y boca llenos de tierra.

-¡Rápido! ¡Por aquí, señor licenciado! - Los de la-comitiva empujaron al candidato hacia el interior de la camioneta del partido y después subieron ellos con la corbata desordenada.

No obstante que el Comité Revolucionario de recepción dejó como moneda de oro al pueblo (las calles - habían sido barridas y decoradas), ahora éste presentaba un aspecto más desolador. La tierra se coló por to-

das partes: andaba en los vasos, en los bolsillos, en las mesas, en las camas, en el cuerpo de la gente - que inútilmente quiso protegerse y que ahora decía maldiciones.

- ¡Lástima! ¡Lástima! - se lamentaba el futuro Presidente de la República - ¡justo cuando iba a hablarles del reparto de la tierra!

Daniel Torres

CAMPESINO

Enigmático intérprete
de celestes señales,
traductor misterioso
del extraño lenguaje
de las bestias del campo
¡los secretos que sabes!

¿Qué te han dicho las nubes,
lloverá en esta tarde?

¿Qué te ha dicho al oído
el susurro del aire?

¿Dónde dan serenata
los coyotes errantes,
cantarán en las cumbres
o lo harán en el valle,
dan señales de lluvia
o de calma agobiante?

No me des el secreto,
no me digas la clave,
los leí en tu sonrisa:
¡lloverá en esta tarde!

TRANSMUTACION

Amor sin Amor

Amor sin Amor

Gimnasia

A veces, artística

si queda el erotismo

Placer fugaz, competición,
masturbación.

El Amor con Amor

Cuando tus manos son mis manos

tus sensaciones son mías,

las mías son las tuyas.

No son dos seres,

sino uno.

No son dos cuerpos luchando,

se crea un tercero,

bailando... Divino.

Y en la explosión final,

no es el tuyo, ni el mío...

Es el nuestro.

UN ACTO DE AMOR

"¿Cómo sabemos que el hombre es una posibilidad de ser, malograda por la injusticia? La noción mítica de una 'edad de oro' interviene - aquí : hubo una vez en alguna parte del mundo y en algún momento de la historia, un estado que permitía al hombre expresarse y realizarse."

O. Paz: "EL LABERINTO DE LA SOLEDAD"

Saca la lengua, se retuerce, se tiende en la calle como un largo costal donde se quedan cosas. Rompe en insoportables ruidos de palabras guturales, algo así como MAAAM, ELOLOO. Nada se entiende con claridad de sus intentos por hablar y sin embargo su cuerpo me habla, me dice sonrisas, me invita a revolcarme, a treparme al lomo peludo de la perra, a morder los pelos pestilentes incrustados de pulgas y suciedad pegajosa. Me invita tentadoramente a desobedecer el mandato de mis padres, a tirar la razón de mis buenas costumbres, a ser libre, libre como un cerdo o un gusano. La inútil libertad de unos actos prohibidos.

Lo veo correr por el ruido de las sirenas o enseñando en la esquina de la calle su pene a las muchachas que regresan de la escuela. Lo veo cuando es golpeado por los adultos, con esa crueldad justificada que es tan necesaria para mantener la razón de nuestra vida, tratando de detener la impúdica expresión de mente transtornada.

Por las noches suelo soñarlo normal, trabajando en una impecable oficina, con una fresca sonrisa de persona agradable (que controla todos sus instintos y sacrifica todos sus deseos en pos de una meta razonable) oliendo a loción de caballero, esperando el próximo período de vacaciones o ahorrando pacientemente dinero para casarse, como todos, como más tarde yo seré. Pero despierto y lo veo - ahí, durmiendo a un lado de mi cama, desparpajado, indiferente a todas las cosas horribles que se dicen de él, porque durante el sueño se parece a todos. Sólo al despertar la locura de su ser se manifiesta en desconcierto, y es cuando sufro, cuando me obligo a entender lo que me pasa, pero es en vano: termino siempre llorando en los brazos de mi madre que también llora conmigo.

Ignoro si hay gente como yo, que padece el horror de estar en relación con alguien como él, en todo caso habrá finalmente una forma de terminar con esto. Hay muchas formas de vivir, para unos hay una manera especial de adaptarse resignadamente a aquello que les es repugnante y que la fuerza sujetadora de la realidad les obliga a estar ahí; para otros el tormento de la persistencia en aquello que nos es inaceptable nos produce cada vez más incomodidad, al grado de ir cobrando un odio irrefrenable por el objeto de nuestra repugnancia.

El está perdonado por todo: se desnuda, come su excremento, se masturba, y cada uno de sus actos más atrevidos no causa mas que compasión. En cambio yo tengo que estar pendiente de mis cosas y cumplir con todo lo que mis padres me dicen que debo hacer; tengo una sobrecarga de obligaciones, sin embargo debo restituir el equilibrio que falta en mi casa, debo restituir la alegría que él nos ha quitado.

Yo hago con eficiencia mis cosas. Voy a la escuela por las mañanas temprano, aun en invierno, y él permanece ahí, acostado en esa forma que me espanta. De nada me valen las fórmulas que encuentro al pensar que él es un ser humano que tiene derecho a vivir como él es, y además -algo importantísimo- que lleva parte de mi sangre.

Todo lo positivo de mis pensamientos se viene abajo cuando veo a mamá atormentada, siempre triste, sufriendo silenciosamente o llorando a hurtadillas en alguno de los cuartos. Voy hasta ahí y me quedo sin hacer ruido, escuchando el llanto de mi madre, sufriendo con ella toda esta desgracia que es irremediable. Tal vez la solución se encuentre en un acto de la Providencia, cuando Dios se apia de de la pena de mi madre y se nos venga encima, como lluvia repentina, la alegría perdida.

Insisto a mi madre que lo aleje de nosotros, como se desprenden esas costras secas que son el recuerdo innecesario de una herida vieja. No sé si se lo he dicho abiertamente o sólo lo he pensado, no sé si he tenido tanto valor para expresar mis verdaderos pensamientos. ¡Es terrible sentir esto! Toda mi existencia está ennegrecida con la sombra de su presencia, en mis juegos, en mis sueños y, lo más terrible en todas las formas en que veo a mamá. Se ha convertido en otra sombra que transita sin sentido por la abrupta oscuridad de la casa, sin forma alguna, ¿pero acaso tiene forma el sufrimiento? ¿acaso hay algo que cure el dolor que produce la despiadada anormalidad en los que amamos?

Mamá ha dicho que se lo van a llevar, que va a vivir en un lugar donde hay mucha gente como él, yo trato de imaginar que clase de lugar será ése donde viven seres que no saben vivir en nues-

tro mundo. Deseo con ansiedad que se vaya, antes de que mi paciencia estalle y lo mate. Si hubiera al menos alguna forma de hacerlo sin que se supiera que fui yo, terminar así con el absurdo que encierra su vida, pero temo que no la hay, pero si acaso la encontrara, mi madre lloraría como ahora lo hace por él y mi padre me castigaría fuertemente, quizás me mandaría a la cárcel porque después de todo el normal soy yo, tendría que dar cuenta de mis actos.

Me pregunto qué pasaría si él se diera cuenta de mis pensamientos, que llegara a conocer todo ese extraño desasociado que sus actos me producen. Vivo encadenado al desorden irracional de su existencia y cuando logro salir de casa, mi pensamiento se queda en el lugar donde lo ví por última vez: convulso, embarrado de esa espuma blanquecina que me produce náuseas y mirándome con esos ojos que no ven, porque sus ojos son así: terribles, dolientes y perdidos en un mundo que les es extraño.

Esta tarde o tal vez ésta mañana -como voy a saber con certeza la situación del tiempo-, este día en fin, mezclado con los mismos signos de tristeza, estoy sentado sobre la mesa y él ha muerto. Por fin el destino ha dejado un mínimo de justicia en su curso. Aún oigo a mi madre llorar inconsolablemente, y no logro explicarme su actitud. Es verdad que en la casa ha quedado una sensación de soledad, pero sin él todo es soportable. Me consuela saber que es el último dolor de mi madre, que él se ha ido para siempre, que no volverá más.

¡Oh Dios mío, temo tanto que vuelva! Tendría que matarlo otra vez, tendría que obligarlo nuevamente a beber el líquido cristalino que compré con mentiras en la farmacia.

Es tan sencillo, cuando se es normal e inteligente, es tan fácil restituir la alegría de una casa, pero mamá no para de llorar y me parece horrible. No es capaz de ver que la amo y que él le hacía daño, que he sacrificado la tranquilidad de mi conciencia por su alegría.

Es el precio del deber, mamá, mamacita, te pareces a él. Tu actitud me desespera.

¡Oh mamá, mamacita, no llores así, él no volverá y tú serás feliz conmigo!

¡Oh mamá, calla! ¡No me obligues a llevarte con él!

¡Calla mamá, por favor, calla madre!

J. Loui Silvy

POEMA

Había llovido

el sol estaba cubierto de lodo

nadie pensaba en recogerlo

cada uno de sus rayos

prisionero de los charcos

por donde nos marchamos

LA ROSA

La Rosa es una flor
o el nombre de una joven muerta

La Rosa puede acogerse en un tibio puño
o en el seno de la tierra negra

La Rosa roja grita
la de cabellos de oro se retiró en silencio

Se desangró el pálido pétalo
perdió sus formas la falda de la joven

Celosamente el jardinero cultiva el arbusto
el padre a salvo enloquece

Han pasado cinco años de tu muerte
flor de amor, la sin espina

Hoy en el jardín floreció una Rosa
murió el recuerdo de los vivos y la fe.

(Traducción de Enrique Servín.)

* Nació en Radmsko, Polonia el 9 de octubre de 1921. Participó como soldado del ejército de su país durante la ocupación alemana. Su poesía ha sido editada en forma completa en 1957 y 1974. Obras principales: Regio (1969), Poesías e Imágenes (1952), El Llano (1954). También es compilador de una vasta antología del cuento polaco.

ALTURAS DE MACCHU-PICCHU DE PABLO NERUDA

"Alturas de Macchu-Picchu" fue escrito entre agosto y septiembre de 1945. Está dividido en doce fragmentos y su importancia radica básicamente en su característica sintetizadora. Neruda nos propone y explica aquí una síntesis de su obra poética y de su visión histórico-social de América. Hay una división palpable entre los cinco primeros fragmentos del poema, que constituyen una evaluación de su visión poética hasta entonces, y en los restantes siete encontramos la conexión entre el pasado, el presente y el futuro de América Latina, representados en la ciudadela Inca que el poeta visitó en 1943. Respeto la división establecida en el poema, por lo tanto iré planteando la significación de cada fragmento en ese mismo orden.

I

En el primer fragmento encontramos la imagen del poeta en busca de un asidero, de una firmeza en su quehacer poético: "Del aire al aire, como una red vacía..." Plantea igualmente las anteriores preocupaciones ne-

rudianas en ese mismo quehacer. Nos habla de su atención en el amor, la naturaleza-tristeza: "...en el advenimiento del otoño la moneda extendida/ de las hojas..." Están presentes también la alegría, la cara sonriente de la vida (la primavera y las espigas) Pero el poeta descubre también la realidad cotidiana, la visión diaria del acontecer social, la forma de vida de su pueblo. Esto cuestiona al poeta y le descubre al mismo tiempo horizontes más amplios en su percepción del mundo, y en la creación de su obra. El poeta apela por un recurso para que el hombre se reconozca a sí mismo como individuo y como cultura. Y encuentro los orígenes no como finalidad, sino como inicio de un proceso de autoconciencia del hombre en su tiempo y su espacio. Es un proceso de búsqueda, de tanteo, de inmersión hacia atrás en la historia, para sacar de ahí la claridad que realmente nos permita ver lo que somos, y qué significa ser lo que somos para la cimentación del futuro.

II

Neruda describe aquí cierta an-

títesis entre la imagen de perenidad de la naturaleza: "...la roca que mantiene su flor diseminada" y "...el rocío que desde hace mil años deja caer su carta transparente..."; o bien "...el cereal como una historia amarilla..." Opuesta a esta perenidad y como segunda parte de la antítesis se nos presenta la fugacidad de la existencia humana, acaso precisamente por su mayor complejidad. Neruda ve y sabe que el hombre domina en cierta forma la naturaleza: "...el hombre arruga el pétalo de la luz que recoge/ en los determinados manantiales marinos/ y talladra el metal palpitante de sus manos..." Pero el saberse fugaz le da el matiz trágico a la vida. Cuando Neruda toca al hombre en éste fragmento, sus imágenes son de paso, de estar caminando, incluso de despedida, mientras que en la naturaleza las imágenes son de firmeza, de continuidad. Nos habla de calles, corredores, caminos, autobuses y barcos. Esto nos da la nota de la cotidianidad de la vida, pero nos da, así-mismo, la idea del movimiento, del avance a través del tiempo. El tiempo es siempre el elemento omnipresente, pero el hombre no puede ser solamente lo fugaz, lo efímero,

lo pasajero. No podemos quedarnos solamente con "...un racimo de rostros o de máscaras/ precipitadas..." No podemos quedarnos sin ningún asidero, por eso Neruda se rebela por no tener "...sitio donde descansar la mano..." Queda la ruta de la búsqueda, de la indagación. Si el hombre no sólo es fugacidad, ¿en dónde está lo eterno?

Esta es la pregunta final de éste = fragmento. Percibo aquí cierta semejanza con León Felipe, en cuanto que él también concibe, al menos en ciertas partes de su obra, la vida como un camino, y el tiempo se encuentra igualmente presente. La diferencia está en que León Felipe postula una escatología religiosa, no estrictamente católica pero sí religiosa (en el amplio sentido que Paul Tillich da de "religión"). Para él, el hombre tiene la esperanza de ganar la luz, mientras en Neruda la solución al problema es plenamente terrena y concreta.

III

Este fragmento es la concretización más explícita, ya sin tener a la vista el contrapunto de la naturaleza, de la muerte personal de cada ser humano, más aún, la muerte como un rompecabezas que se va completando cada día. La cuota diaria de presencia mortuoria en cada uno de nosotros. Neruda compa

ra la existencia humana con una mazorca de maíz que se desgrana paulatinamente. Cada pequeña semilla que se desprende va formando "...el grano de los hechos perdidos..." Vamos viviendo la muerte paso a paso, hora por hora. Todos, tanto el hombre como el "roedor de las calles espesas". En la mano todos sostenemos la "copa negra" sin que pueda haber lugar a posibles excepciones.

IV

Aquí surgen nuevos elementos de la muerte. Si bien es cierto que la muerte es una presencia diaria, no importa que muchas veces sea invisible como "la sal invisible en las olas", también es verdad que es un huésped inesperado. Su presencia final es intempestiva. Dice Neruda: "...de ola en ola no vienes, sino como un galope..." Pero además de esto, el poeta alude al séquito ominoso de la muerte cuando se refiere a "la vestimenta roja". Siempre junto a la muerte, la herida, el silencio y el llanto. En un arrebatado de rebeldía, el poeta no admite esto "no puede amar en cada ser un árbol/ con su pequeño otoño auestas". Aspira encontrar lo que pueda ser duradero. Ama la vida, busca la plenitud:

"...quise nadar en las más anchas vidas, en las más sueltas desembocaduras..." Si se renuncia a esta búsqueda se renuncia a la vida misma, y el poeta "...rueda muriendo de su propia muerte..." en los últimos confines de la desesperación, de la negación.

V

La muerte duele, trae el llanto, el silencio. Sin embargo Neruda vislumbra ya en éste fragmento que existe una posible trascendencia, que la vida duradera, objeto de su búsqueda, está en alguna parte esperando. No lo dice todavía, afirma sólo que ésta muerte, la muerte personal, no es la muerte más total, más definitiva. Después de ésta muerte queda aún algo que se puede llamar alma: "...y no encontré en la herida sino una racha fría/ que entraba por los vagos intersticios del alma" La escatología que Neruda ofrece al problema de la muerte empieza en el fragmento siguiente.

VI

En éste fragmento aparece la primera mención sobre Macchu-Picchu. La ciudadela, símbolo aquí del pasado cultural, de su origen. Las primeras imágenes son imágenes iniciales: una, madre, aurora, primera arena. Los moradores de Macchu-Picchu no sólo son antecesores, padres: son existencia

del hombre americano contemporánea desde entonces, desde esa referencia temporal. Desde entonces existe parte de lo que somos actualmente: visión del mundo, valores culturales, forma de ser y de sentir. Me parece que a esto se refirió Neruda cuando dice : "...un rostro que miró con mis ojos las lámparas terrestres/ que aceitó con mis manos las desaparecidas maderas..." Es en ésta dimensión de cultura, de civilización, que la muerte sale derrotada, aún la más total de las muertes. Esto lo describe en el fragmento siguiente.

VII

En éste fragmento se encuentra la idea de la muerte para Neruda. La muerte no es cuando muere el individuo, la "más abrazadora muerte" sobreviene cuando desaparece una cultura. Es entonces cuando en realidad hay un fin, un término "...cuando fuisteis cayó; costumbres, sílabas/ raídas, máscaras de luz deslumbradora..." Y sin embargo los antecesores dejaron algo permanente, esas mismas ruinas son ahora testimonios. Neruda los llama permanencia de piedra y de palabra. Aún queda un hilo por donde podemos reconocernos, vislumbrar nuestros orígenes, comprender nuestro pre-

sente, avizorar y construir nuestro futuro. La cultura fue destruida, pero dejó huella y esa huella aún tiene palabra. Esa palabra es lo importante y es el mensaje del que Neruda desea ser -y es- portador, en gran parte, en América Latina.

VIII

Este fragmento representa la invitación del poeta, ya convencido de su idea, al sentir general del hombre americano. Ciertamente no ofrece una solución definitiva y completa al cuestionamiento vital del hombre americano acerca de sí mismo, de su historia y de su sociedad. No creo que Neruda haya pretendido enseñar algo, simplemente dice su verdad. Notoria actitud convidatoria: "Sube conmigo, Amor americano" El poeta vuelve a sentir la presencia de la palabra sobreviviente de la ciudad andina, ahora no sólo en sus construcciones, sino también en los elementos naturales, el Urubamba y Wilkamayu están hablando para él. Se repite asimismo la identificación del presente con el pasado: "...Ven a mi propio ser, al alba mía, hasta las soledades coronadas. / El reino muerto vive todavía. "

IX

Todo el fragmento noveno es una sucesión de imágenes en las que Neruda plasmó de una mane

ra a la vez hermosa e intensa símbolos, significados y características de la ciudad andina. Prevalen las imágenes denotadoras - de firmeza: polen de piedra, pan de piedra, rosa de piedra. Aun - objetos que son tradicionalmente símbolos de suavidad están endurecidos como la luz, la rosa o la paloma. Abundan también las imágenes de altura: caballo de la luna, torre sombrera, techo marino, cordillera esencial, abeja de la altura, etc. Aparte de que en algunas otras imágenes se unen las dos características, como en "luna de cuarzo".

X

En este fragmento se realiza un cuestionamiento retrospectivo. Neruda no puede cegarse a los errores históricos, así le sean dolorosos. Importa conocer qué hubo de positivo y qué de censurable. Por esa razón pregunta por el exacto lugar del hombre: "el hombre, dónde estuvo?" "...fuiste también la pobre mano, el pie, la pobre vida?...", o de manera parecida: "...Hambre, ¿subió tu rayo de arrecife hasta estas altas torres desprendidas?...". Inquieta además por la exacta situación del oprimido "... Muéstrame los vestidos/ del siervo, y su ventana..."

XI-XII

Los dos fragmentos tienen básica

mente la misma temática. El poeta quiere desentenderse por el momento de cualquier otra cosa que no sea recoger el mensaje que percibe de la cultura extinta, para sacarlo otra vez a la luz y continuar su existencia. El indígena volverá a nacer porque habrá continuación de su palabra. No volverán a vivir como tales, pero el poeta nos insta a "juntar todos - los silenciosos labios derramados" porque es en lo colectivo donde su palabra tiene validez. Neruda ve en ellos y su antigua expresión, con toda la tragedia de su doble dominación, primero por sí mismos y luego por los conquistadores. Dominación que persiste hasta hoy, no importa que sea un nuevo dominador. En esta antigua expresión está el inicio de la explicación de la actual Latinoamérica: la lucha y la esperanza. Ese será el tema y la función de la poesía del poeta. El mismo Neruda dice: "Hablarán por mis palabras y mi sangre".

Bibliografía.

Pablo Neruda: "Antología esencial". Sel. de Hernán Loyola. Ed. Losada.

Emir Rodríguez M.: "Neruda, el viajero inmóvil".

C. Hamilton.: "Neruda".

Rogelio Treviño

el día juguetea únicamente alrededor de tí

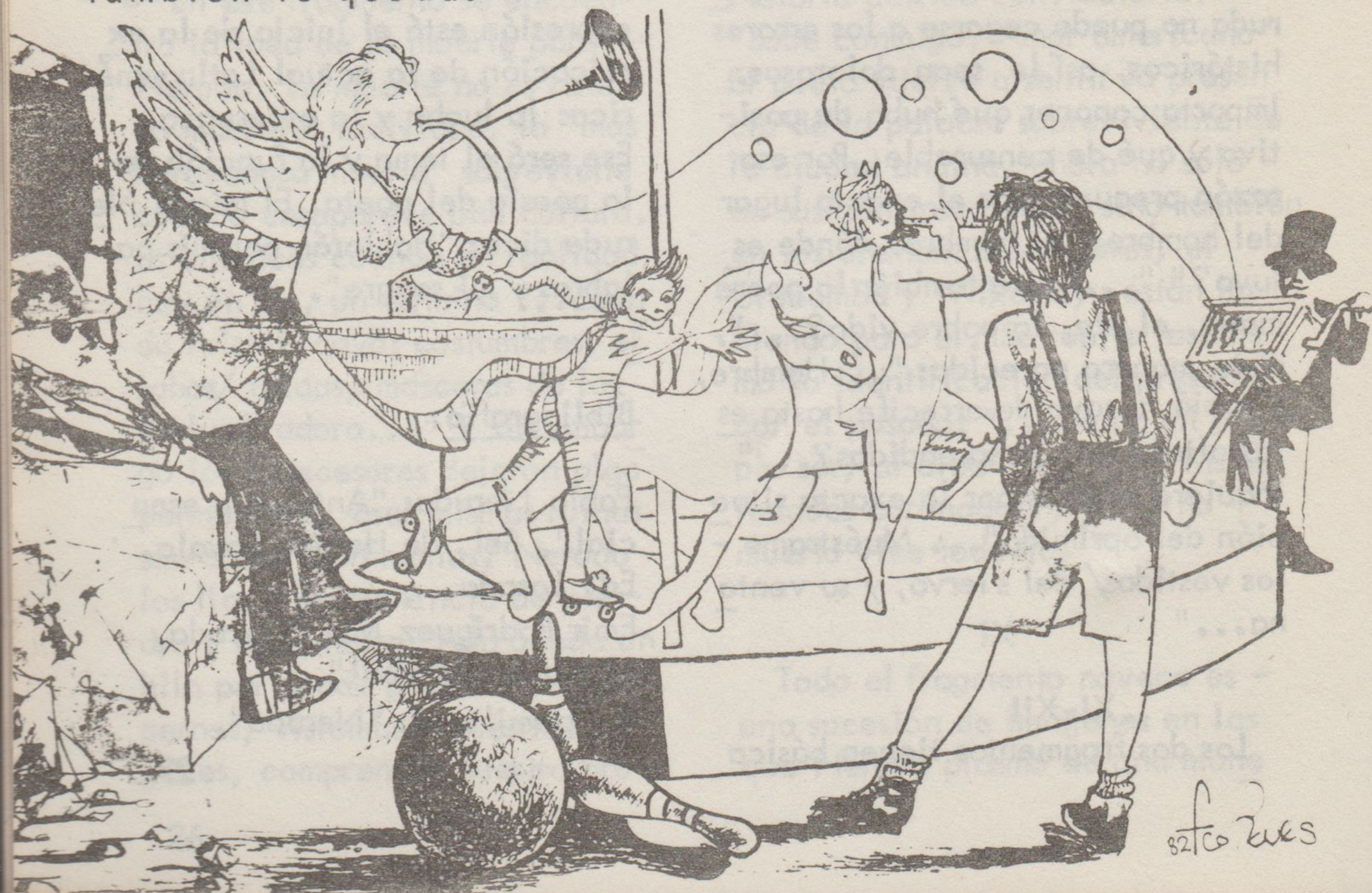
sentirlo

te propones en cada uno de tus pasos
a través de la estancia

aun en el sueño buscas su permanencia
y lo contemplas

observas como pasa sin tiempo
como pasas

y sin explicación
-aunque no en el mismo lugar-
también te quedas



82/100
Rues

PERRO CALLEJERO 3

En un lugar de este estado, de cuyo nombre no quiere acordarse, nació (1951) Víctor Ache. Dicen las malas lenguas que su padre fue uno de los primeros menonitas "liberados" y su madre la más guapa y atrevida de las tarahumaras.

La primera vez que se escribe el nombre de Víctor Ache es allá por 1962, en los registros del antiguo-Tribunal para Menores. Ahí, Víctor se distinguió por su precoz inteligencia y su innata habilidad para burlar la vigilancia. Las mismas malas lenguas que lo "amestizaron" aseguran que, después, cuando cumplió 14 años, purgaba simultáneamente castigos en el Tribunal y en la Cárcel Pública: salía de una y otra a su antojo y, a veces, hasta le servían de coartada.

En 1968 Víctor Ache andaba en Madera; cuentan que los soldados lo buscaban para interrogarlo y los guerrilleros querían encontrarlo para arrancarle la lengua... cuando menos.

En 1970 aparece de nuevo su firma en una "lista de raya" que llegó al Seguro Social. Entre muchos otros nombres y oficios se lee: Víctor Ache, peón.

En este tiempo el joven Ache parece haber dejado la vida peligrosa para entrar al espeluznante mundo de la albañilería. Su primer ascenso se registra en documentos del mismo Seguro, en el año de 1971: Víctor Ache, media cuchara.

Como los chismes aparecen en toda investigación sociológica, ésta no podía ser la excepción. Víctor tuvo, en un momento dado, tanta herramienta de albañilería que decidió fundar su propia compañía constructora. Curiosamente, los lotes de herramienta que Víctor almacenaba, coincidían con los faltantes en las obras en que él trabajaba. Víctor dio un salto: cuántico y de media cuchara se apareció como maestro de obras (muchos le decían ingeniero).

Los años fueron pasando mas o menos tranquilamente, para 1973 Víctor Ache contrataba y financiaba obras de albañilería por gruesas sumas. Famosos contadores le ahorraban impuestos y sesudos ingenieros le abarataban material y mano de obra. Todos los nuevos ricos le encargaban la construcción de sus mansiones al señor Ache. Casualmente, un porcentaje alto de las residencias terminadas por este singular constratista, eran visitadas por los ladrones una o dos veces por año; y por muy espaciosas o intrincadas que fueran, los rateros encontraban fácilmente los lugares secretos y los pasos libres.

1975 fue el primer año "malo" para Víctor Ache: en enero de ese año se casó. En febrero, un judicial que había sido vigilante del Tribunal, lo empezó a extorsionar económicamente. En marzo sufrió su primer ataque al corazón. En abril se le cayó un edificio que construía para el gobierno. En mayo le dieron una feroz golpiza en la feria de Santa Rita. En junio lo multó tránsito catorce veces. En julio chocó su LTD. En agosto (su mujer se dijo embarazada) vino la suegra a vivir con ellos. En septiembre (su mujer no estaba embarazada) lo metieron a la cárcel por golpear a su mujer y a su suegra. En octubre volvió a visitar la cárcel por medio matar a golpes a un exjudicial (el mismo de febrero). En noviem-

bre le dio un segundo ataque y por poco lo sepultan creyendolo muerto. En diciembre quebró la constructora.

Los tres años siguientes se encuentran tan enmarañados que aparece en Delicias, Camargo, Parral... hasta en Avalos, sin que se sepa exactamente que hace. Juran los informadores gratuitos que anduvo de Parral a Juárez ¡Cantando! con un conjunto de rock.

En el 79 aparece pagando renta en Ojinaga y, como en el noreste también se come prójimo, todos lo recuerdan como "el que quería hacer otro puente a Presidio".

El año pasado Víctor Ache se fue de mojado. Quienes han seguido sus pasos comentan que allá trabajó de consejero de un político estadounidense y que indudablemente tiene mucho que ver con la devaluación del peso. Como quiera que sea, es un hecho que hace cuatro semanas lo "exportaron". De fidedignas fuentes sé que el mismo FBI lo puso en ciudad Juárez: se le compensaron sus servicios, se le dieron muestras de agradecimiento... pero se le advirtió que no volviera a USA.

Víctor Ache siempre me ha interesado como entesocial, por lo tanto he dado los pasos necesarios para que ratifique o rectifique lo que aquí digo de él.

Estamos citados para mañana.

POSESION EN MIGRACION

1

En el blanco
exacto
de mi sombra
me hiere
el arma blanca
de tu luz

2

Mi cabeza
estalla en llamas
al prenderse
en los peciolos
oscuros
de tu limbo

3

Con la punta
de una pluma
de tus blancas alas
hilo el nido
que descorre
el velo claro
de tu mirada

KARL MARX Y SU TESIS DOCTORAL

Si bien es cierto que el nombre de Marx ha recorrido todo el mundo, así como se dice al inicio del Manifiesto ... que el fantasma del comunismo recorre Europa, también es quizá cierto que una de las más importantes obras filosóficas del pensador alemán es muy poco conocida. Y la intención de hacer una reseña como la presente, es precisamente dar a conocer los aspectos más importantes de su Tesis Doctoral, (Diferencia entre la filosofía Demócriteana y Epicúrea de la naturaleza) un estudio sobre filosofía clásica cuyo valor es incalculable, y que fue presentado el 15 de Abril de 1841 en la Universidad de Jena.

El propósito fundamental de Marx en esta obra es el de resolver un problema que hasta su tiempo estaba insoluto dentro de la historia de la filosofía griega. El problema específico que se le presentaba a Marx era el inveterado y arraigado prejuicio de que las teorías físicas de Demócrito y Epicuro son absolutamente identificables. Aun así, el problema o

prejuicio va todavía más lejos, de tal suerte que se opina que las modificaciones hechas por Epicuro a la física de Demócrito no son más que meras arbitrariedades. Sin embargo, nuestro satanizado filósofo logra demostrar en su Tesis Doctoral que, a pesar de la afinidad que existe entre las teorías de Demócrito y Epicuro, existe también una diferencia esencial que se extiende a los menores detalles. Lo que a continuación sigue, sólo son pequeñas muestras de las diferencias halladas entre la Filosofía de la naturaleza de Demócrito y Epicuro.

El planteamiento de Marx parte primordialmente de una serie de opiniones que sostienen que Epicuro, como filósofo de la naturaleza, es un simple plagio de Demócrito. Las palabras de Leibniz son las más representativas: "Nous ne savons presque de ce grand homme (démocrate) que ce qu'Epicure en a emprunté, qui n'était pas capable d'en prendre toujours le meilleur" (De ese gran hombre (Demócrito) casi no sabemos más que lo que le ha tomado Epicuro, quien

no era capaz de escoger siempre lo mejor)¹.

Lo cierto para Marx, independientemente de esto, es que ambos filósofos, parten de los mismos principios para explicar la realidad. Sin embargo, existe una pequeña diferencia no en cuanto sus principios (es decir, los átomos y el vacío) sino en cuanto sus conclusiones.

Las tesis divergentes, en este sentido, están referidas a la concepción de la verdad. Mientras que para Demócrito nosotros no sabemos nada porque la verdad permanece oculta, para Epicuro en cambio todos los sentidos son heraldos de ella. Veamos no obstante cuáles son los fundamentos de estas tesis.

En cuanto a Demócrito, encontramos su fundamento en los principios verdaderos que son los átomos y el vacío; todo lo demás, en consecuencia, es sólo opinión o apariencia. La concepción de Epicuro, en cambio, sostiene como fundamento que nada puede refutar la percepción sensible. A esta opinión se puede oponer el conceptualismo, pero para el filósofo de Samos tal oposición

es inválida, porque aún el concepto depende de la sensación. De aquí pues, concluye Marx, que Demócrito reduzca el mundo sensible a una apariencia subjetiva y Epicuro a un fenómeno objetivo. Como se puede apreciar, ambos comparten los mismos principios con la salvedad de que Epicuro no convierte las cualidades sensibles en simples opiniones.

Este tipo de fundamentos traerá para Marx una consecuencia importante entre sus diferencias, especialmente en la forma de explicar los fenómenos físicos particulares.

Demócrito, por su parte, considera que este tipo de fenómenos tiene su explicación en la necesidad, concepto éste que se identificará explícitamente con un esquema determinista. Epicuro, por el contrario, tomará como modelo de explicación el azar, que de hecho se constituye en una realidad que sólo tiene valor de posibilidad. Esta posibilidad, por otra parte, es susceptible de ser explicada por medio de muchas causas, lo cual representa el rechazo de cual-

¹.- Lettres de Leibniz a Mr. des Maizeaux.

quier tipo de explicación unilateral de la posibilidad real. Y también en esta circunstancia Epicuro se halla en total oposición frente a Demócrito.

Desde otro punto de vista, existe una diferencia entre la física de Demócrito y la de Epicuro, manifestándose en sus concepciones del movimiento de los átomos en el vacío. Para Epicuro existen tres movimientos: el primero se presenta como caída en línea recta; el segundo se produce porque el átomo se desvía de la línea recta y el tercero se debe al rechazo de los numerosos átomos. Ambos filósofos están de acuerdo con el primer y tercer movimientos, no obstante diferenciarlos aquel que se refiere a la desviación de los átomos en su línea recta.

La razón de esto es que Epicuro admite la desviación de los átomos para explicar el choque y, por otro lado, para dar cuenta de la libertad, concepto que, como es bien sabido, no podía estar previsto en el esquema determinista de Demócrito. Además de esto Marx encuentra en el tercer tipo de movimiento formas más concretas del

rechazo, empleadas por Epicuro. Tales formas se manifiestan sobre todo en materia política, social, y finalmente en la amistad, aspecto éste que Epicuro hace resaltar como el supremo.

Centrando su atención todavía en la física, Marx halla diferencias en cuanto a las ideas que se tienen en torno a las cualidades de los átomos. La hipótesis general del filósofo alemán es que Epicuro determina todas las cualidades del átomo de tal forma que se contradicen entre sí. Demócrito, en cambio, no considera en ninguna parte las cualidades con relación al átomo mismo.

Para entender esto será necesario remitirse al fundamento mismo de la hipótesis. En primer lugar, Epicuro afirma que los átomos tienen tres cualidades: magnitud, forma y peso. Una idea diferente de esto la tiene Demócrito al decir que el átomo sólo posee magnitud y forma. A partir de aquí concluye Marx, sirviéndose de un proceso de demostraciones de las contradicciones existentes y diferencias de ambos sistemas, que la diferencia sustancial entre estas dos concepciones aparentemente idénticas estriba en que Epicuro sí concibe el peso, pero tan sólo

como un peso diferenciado en donde los átomos mismos son centros sustanciales de gravedad. En el otro extremo está Demócrito, para quien el peso no es una cualidad esencial de los átomos, sino algo absolutamente inherente a él. La diferencia entre ambas concepciones es evidente. Y esta circunstancia le confiere a Epicuro un punto a su favor, al grado en que Marx lo considera como el creador de la ciencia de la atomística a partir de la contradicción que él encuentra entre la esencia y la existencia en el concepto del átomo.

Después de haber evidenciado las diferencias en la concepción acerca de las cualidades de los átomos, Marx pasa a tratar de demostrar la diferencia sutil que se localiza en la concepción del problema del tiempo.

Marx a este respecto parte primeramente de la concordancia de pareceres entre Demócrito y Epicuro. La concordancia es, a saber, que el átomo -concebido como materia pura - está despojado de todo cambio y de toda relatividad, en consecuencia, el tiempo debe excluirse del concepto de átomo y del mundo de la esencia. De esta forma, la materia es eterna y autónoma, en cuanto se prescinde en ella

del momento temporal.

Las diferencias, sin embargo, no se hacen esperar. Para Demócrito el tiempo no tiene ningún significado ni necesidad para el sistema. Su concepción es que el tiempo tiene como cualidad esencial la eternidad, con la finalidad de que el nacimiento y la muerte, es decir, lo temporal, quede descartado del átomo. A diferencia de Demócrito, Epicuro piensa que el tiempo está excluido del mundo del ser, llegando a constituirse de esta manera en la forma absoluta del fenómeno. La forma pura del mundo, en cuanto accidente, es el tiempo.

El último aspecto que trata Marx en su obra es el tema relativo a los cuerpos celestes y los procesos con ellos vinculados (o sobre los meteoros). Para resumir esto hasta sus últimas consecuencias, diremos solamente que Marx encuentra en este punto en particular no sólo una oposición teórica entre Demócrito y Epicuro, sino también una oposición de pareceres de este último con respecto a toda la tradición filosófica de los griegos.

Finalmente, hay en la misma obra de Marx un pasaje que expone sucintamente el esquema general de las diferencias entre las formas de pensamiento de los protagonistas de esta tesis. Ambos pensadores se oponen paso a paso. Uno (Demó-

crítico) es escéptico; el otro (Epicuro) es dogmático. Uno, considera al mundo sensible como apariencia subjetiva; el otro, como fenómeno objetivo. El escéptico se dedica a la ciencia empírica y a los conocimientos positivos; el dogmático, que tiene por real el mundo fenoménico, rechaza el empirismo.

Para Marx, sin embargo, la contradicción va más allá de lo establecido. Por una parte, el escéptico y empírico considera a la naturaleza desde el punto de

vista de la necesidad y busca explicar y aprehender la existencia real de las cosas. Por otro lado, el dogmático, que acepta el fenómeno como real, solo ve en todas partes el azar, y su modelo de explicación -- tiende más bien a suprimir toda realidad objetiva de la naturaleza. Estas contradicciones, dice Marx acertadamente, parecen encerrar ciertas dosis de absurdo, entendiéndose, claro está, en un sentido estrictamente lógico.

* Este 14 de marzo, Marx cumple 100 años de su muerte. Por tal motivo, ofrecemos esta reseña como un pequeño pero significativo homenaje a quien, de alguna forma, ha contribuido a la transformación del mundo.

C I N E

"Las Fuerzas Vivas" de Luis Alcoriza con David Reynoso y Héctor Lechuga.

"Ante el Cadáver de un Líder" de Alejandro Galindo con David Reynoso y Celia Viveros.

"La Mordida" de Rafael Baledón con Ignacio López Tarso y Carmen Montejo.

"La Víspera" de Alejandro Pelayo con Ernesto Gómez Cruz y María Rojo.

Recientemente en el cineclub del Centro de Información del Estado de Chihuahua (CIDECH), se exhibió un ciclo de películas mexicanas bajo el título de "Hacia una conciencia crítica", filmadas -excepto La Víspera, muestra de cine independiente- durante la década de los setenta, acorde en tono e intención con la política de "apertura" del gobierno echeverrista.

La temática del ciclo se centra básicamente en el lado lírico del poder, dónde lo único -que se expone es como se llega al poder, entendido éste como -el gran dispensador de fortunas y de posibilidades que brinda, y con ello estar a salvo o por encima de las leyes (Fuerzas Vivas

donde lo político es un juego que se gana o se pierde, un juego entre buenos y malos- y los campesinos como los chinitos nomás milando- ; o el -prevalecimiento del continuismo que la "revolución institucionalizada" ha sabido sortear para mantenerse en el poder, a través del control de las grandes centrales obreras y campesinas, fenómeno que ha propiciado "el charrismo", cuyos líderes han asimilado el catecismo de las "instituciones" para mantenerse en el poder, a partir de principios que se caracterizan ante todo por ser antidemocráticos y corruptos, enmarcados en esa retórica propiamente "revolucionaria" (Ante el cadáver de un líder presenta de manera clara esa

lucha sorda que se da en el liderazgo charro, y para la cual David Reynoso debió de dar a sus colegas actores clases sobre estas misteriosas cuestiones). Es fundamental para esta clase sui generis de políticos tener bien claro el abece del sistema, sino corren el riesgo de quedar frustrados en sus aspiraciones -ejemplo de ello es la Víspera, en la que el aspirante a la Secretaría termina su carrera emitiendo discursos sicóticos-, o bien que el sistema los presione por cualquier medio, al fin que se cuenta con esa infalible fórmula que reza: "Renuncia por motivos de salud".

El común denominado de estas cintas es la crítica al sistema político mexicano, mostrándose la falacia de los "beneficios" de la revolución mexicana, o las marrullerías sindicales y si no recurrir a los consejos del oráculo de aquel perro faldero para saber cual es "el --bueno"; o bien, el incomprendedido Gutierritos político que no logra ubicarse dentro del mundo de la burocracia, por su aparente ingenuidad de las reglas del jego: "golpes bajos", "zanca-

dillas", etc., etc.; o, asimismo, cuando la moral burguesa sale bien librada, mientras tú el "bueno" - no te dejes corromper por el otro - "el malo" - no importa que el diablo se pasee por las calles y te visite en la oficina; o, por último, la muerte - expuesta, real, pero acompañada -eso sí- de la mexicana alegría, esa forma de morir y de celebrar a la muerte por el pueblo mexicano que tanto impresionaba al cineamasta soviético Eisenstein.

El título de este ciclo, hacia una conciencia crítica, dentro de la sesión de debates, posterior a la proyección de cada cinta, debió de ser cambiado por crítica a la conciencia, ya que ante todo sirvió para que los asistentes hicieran una férrea defensa de - la decadente moral burguesa, error en que también quedó atrapado el propio conductor del debate.

Finalmente, hubo el desacierto de que dicha serie -exceptuando nuevamente La víspera- fué gravada de la televisión comercial, en la cual obviamente las películas fueron víctimas de cortes cuando aparecían "malas palabras",

lo que propició que los actores -
parecieran patos abriendo y cerrando la boca y que el pobre del expectador tuviera que hacer -

grandes esfuerzos de imaginación para suponer el alcance de tamañas palabrotas.

Elias Montañez

CONSEJOS PRACTICOS

Para evitar que las manchas molestas de la angustia estropeen la redonda felicidad osterizer koblenz pierre cardin oscar de la renta volkswagen luxor ecco sabritas coca cola domecq corn flakes van heusen american express reader's digest phillips sanyo pliana procter & gamble colgate adidas ray coniff johnson y johnson cubitos rubik y demás elementos que forman las cosas buenas de la vida... rocíese la conciencia con una solución a partes iguales de lágrimas ocultas y consumo (si persisten las manchas consulte a su bolsillo)

LOS TRABAJITOS Y LOS DIITAS...

"Cuando oigo hablar de feminismo, saco la pistola"
a la memoria de Rosario Castellanos

Se lo dijo a la otra
con lúcido descaro
en el templo novísimo
de un supermarket:
-igual yo, siempre estoy
tan casada
que no me quedan ganas
de hacer nada
(E. Montañez)

Maternidad responsable

más vale sola
que
mal embarazada

Ellas los prefieren ru ru

... quedó como lelo
cuando ella le propuso
que la hiciera di amante

Por orden superior

el hombre le debe a Eva: el valor y la duda
la mujer le debe al cómplice hombre: la celda
-también conocida como "hogar dulce hogar"

(R Nevárez)

EL CABUZ

Crisis

Este
ocaso
acaso es ya
otro
orto

Quijote chingón

"¿Quién quijotes
de la chingada
deja su sancho
y parte?"
... Don Quijote!

(R. Mejía)

URGENCIA

No le interesaba saber dónde, cómo ni cuándo,
si no simple y sencillamente ¿por qué?

(R. Alvarado)

MELANCOLIA

Si de la nostalgia y de los piropos
nacen los nostropos y la piralgia,
del pirortos de mi alma
nace la sustancia que arrebola en mis ojos,
que confundes con algiopos,
ortopos,
y tristeza
y desgracia

(L. Oscar Medina)